

otro de ella, no podrá detenerse en los pueblos del tránsito sino el tiempo absolutamente necesario para pernoctar ó hacer otra diligencia indispensable, y previo el consentimiento de la Justicia local, si su detencion excediere de 12 horas.

Art. 84. Los pasaportes para transitar por el interior se expedirán por la Secretaría del Gobierno en la Capital, y por las Justicias locales en los demas pueblos, así como los pases en los términos que hasta ahora se ha hecho y bajo los mismos requisitos. Los primeros comprenderán toda la familia dependiente del interesado, si le acompañase: los últimos serán precisamente personales.

Art. 85. Los pasaportes para el interior nunca se darán por mas de cuatro meses. Si cumplido ese término el interesado necesitare permanecer mas tiempo ausente, solicitará nueva licencia del Juez local de su domicilio, quien se la dará, siempre que no hubiere inconveniente, y sin exceder del tiempo prefijado.

Art. 86. Los pases sirven por seis meses contados desde su fecha y en el radio de 8 leguas del lugar en que esté domiciliado el que lo obtenga; bien entendido que aunque los interesados pueden detenerse en los pueblos comarcanos por algunos dias, si hubieren de practicar en ellos diligencias que requieran esta demora, cuando la permanencia hubiere de ser dilatada necesitarán el correspondiente pasaporte, no bastando para esto el simple pase.

Art. 87. Todos los documentos de esta especie devengarán los derechos establecidos. Los empleados de cualquier ramo de la administracion y los pobres de solemnidad, obtendrán gratis los pasaportes esterores ó interiores que necesitaren.

Art. 88. No se expedirán pasaportes á los referidos empleados sino cuando sus Jefes principales los soliciten de oficio, ó remitan por su conducto las peticiones que hagan con tal objeto.

Art. 89. Todo el que viajare sin dichos documentos incurrirá en la multa de 4 pesos; y si además resultare sospechoso podrá ser detenido á disposicion de la Autoridad competente.

Art. 90. Las justicias locales están facultadas para negar ó suspender el uso de los pasaportes y pases; bien sea por alguna presentacion judicial contra el interesado ó por cualquiera otra causa justa.

Art. 91. A los individuos de color, de condicion libre, no se expedirán pasaportes para el interior, ni pases, sin que presenten por fiador persona blanca abonada, cuyo nombre se expresará en el documento.

Art. 92. Puede obtener pase un esclavo siempre que además de los requisitos generales presente el consentimiento de su dueño, y que para poder usarlo ha de tener tambien y llevar consigo una licencia escrita y firmada por su dueño en la que espese el pueblo á donde lo dirija: en la inteligencia de que todo el que no lleve ambos documentos, ó se le encuentre en un pueblo distinto del que designe la licencia, se le considerará como prófugo y se procederá á su captura.

Art. 93. La responsabilidad de los fiadores esclavos consistirá en presentar el fiado, ó dar razon cierta de su paradero, pagando en otro caso 300 pesos de multa; sin perjuicio de las consecuencias del procedimiento, daños y costas.

Art. 94. Para las diligencias, trabajos u ocupaciones á que se dedique un esclavo, dentro de los términos de la poblacion y partido rural en que se halle, es suficiente una licencia firmada por el dueño, administrador ó mayordomo, expresando el nombre del individuo, el de su amo, y el objeto y puntos á que se dirige; pero los dedicados al servicio doméstico, no necesitan documento alguno dentro de las poblaciones.

Art. 95. La falta de cumplimiento á los cuatro artículos que preceden será penada con 10 pesos de multa.

Art. 96. Ninguno podrá alquilar casa, ni aposento sin que el inquilino le presente antes una papeleta firmada por el Juez local, que la dará gratis. El propietario que contravenga á esta disposicion incurrirá en la multa de 25 pesos. Los dueños de fondas, cafés, y posadas no podrán admitir á ningún extranjero, ni nacional, cualquiera que sea su color, sin que haya obtenido antes licencia del Gobierno ó de la Autoridad local para residir ó transitar por la Isla; y si por un caso extraordinario lo hicieren sin este requisito darán cuenta por escrito á la Justicia local en la mañana siguiente; y diariamente lo harán de las personas que hayan hospedado el dia anterior, con expresion de sus nombres, nacion y procedencia, bajo la multa de 6 pesos por cada falta. Lo mismo observarán tambien los dueños de casas particulares.

Art. 97. Las Justicias locales, tanto de la Capital como de los demas pueblos de la Isla, serán responsables al Gobierno del exacto cumplimiento de lo prevenido en el artículo anterior; y á ella los agentes subalternos de policia en sus respectivos distritos.

Art. 98. No se alquilará casa, ni cuarto interior á esclavos; á menos que siendo casados, sus consortes sean libres y el otro tenga licencia de su amo; sin que se admita la disculpa de ignorar la condicion: en inteligencia de que el dueño de la casa será responsable

de los daños y perjuicios que resulten, y pagará si fueren positivos los jornales del esclavo y la multa de 10 pesos por cada infraccion.

Art. 99. Los contratos escritos sobre arrendamientos de casas serán cumplidos y observados literalmente. Si muriese el dueño de la finca ó el inquilino antes de fenecer el arrendamiento están obligados los herederos á cumplir el contrato en todas sus partes.

Art. 100. Todos los arrendamientos de casas que no estuvieren sujetas á contrato escrito, lo estarán á las condiciones siguientes.

1º El dueño de la casa ó aposento arrendado está obligado á poner al inquilino en posesion de ella; á proporcionarle lugar comun, y agua para los usos domésticos, si la hubiere en la casa, por el alquiler mensual en que conviniere.

2º El inquilino está en la obligacion de pagar al dueño de la casa, ó á quien lo representare, el alquiler concertado al fin de cada mes, contado desde el dia en que se hizo cargo de la habitacion; á menos que no haya exijido el propietario alguna mensualidad adelantada.

3º Las composiciones de lo interior de las casas pertenecen esclusivamente á los dueños, y las de aseo y lujo á los inquilinos, quedando estas á beneficio de la finca si no pueden extraerse sin destruirlos, ó si estas composturas no son objeto de algun contrato especial entre ambos.

4º El inquilino solo será responsable de los deterioros que se hubieren causado en la casa ó aposento por abuso, y no de los que procedan del tiempo y uso regular.

5º El arrendamiento fenecerá ó cuando se mude el inquilino, ó cuando el dueño de la posesion la venda; en cuyo caso aquel tiene que desalojar ó convenirse con el nuevo poseedor.

6º Tanto el propietario como el inquilino tienen derecho de tasa cada 10 años que continúe el arrendamiento.

Art. 101. Los inquilinos no podrán subarrendar el todo ó parte de la casa ó habitacion que hubieren tomado, sino con anuencia del dueño de ella; pena de ser lanzados ó despojados del inquilinato dentro tercero dia precisamente; en cuyo caso, y en todos los demas de hazamiento que ocurran, aunque el subarriendo se haya hecho con anuencia del dueño de la posesion, desalojarán los subarrendatarios al mismo tiempo que el inquilino.

Art. 102. El dueño de una casa ó habitacion puede optar al desalojo del inquilino por la falta de pago de las cuotas del inquilinato, segun se hubiere contratado por semanas, meses ó años; por hacer el inquilino mal uso de la finca: por quererla el dueño para sí ó para sus hijos, siempre que dé fianza de habitarla ó de tenerla cerrada cuatro años; y por tratar de reedificarla; pero en este último caso tendrá el inquilino derecho de volver á ocuparla por el nuevo alquiler en que conviniere, si el dueño no la quiere para sí ó para alguno de sus hijos.

Art. 103. Todas las demandas que ocurran sobre desalojo de casas, tiendas y talleres se pondrán ante el Juez competente, que las oirá y decidirá en acto verbal, si el asunto fuere de menor cuantía.

Art. 104. Cuando se haya de ejecutar desalojo, si la causa fuere necesitar el propietario la casa para habitarla ó reedificarla se darán al inquilino 40 dias de término para desocuparla; pero si la motivare la falta de cumplimiento en el pago de los alquileres, ó el mal uso que haga de la finca, solo se le concederán 8 dias.

Art. 105. Si cumplido el plazo, aun permaneciere el inquilino ocupando la casa ó habitacion, el Juez á quien correspondá dispondrá el desalojo de los muebles y efectos y su depósito, comisionando para ello al Comisario del barrio. Los gastos que esto origine los abonará el propietario de la finca, á reserva de cobrarlos al causante.

Art. 106. Si el lanzamiento fuere ocasionado por falta de pago de los alquileres, los efectos depositados quedarán embargados para el pago y demas costos que se causaren.

Art. 107. Cuando algun propietario, con justa causa, solicitare el desalojo de un inquilino ausente, si este hubiese dejado la casa ó habitacion cerrada, el Juez competente procederá con las formalidades correspondientes á la apertura y extraccion de lo que en ella hubiere, depositándolo todo en lugar seguro, y entregará la llave al propietario, desocupada que sea la casa.

Art. 108. Toda persona que patrocine ó oculte esclavos prófugos ó delinquentes, hijos de familia, ó mujeres casadas que de propia voluntad se sustraigan de las dependencias de sus amos, padres y maridos, bien sea para vivir separados, internarse en la Isla ó ausentarse de ella, será castigada conforme á las leyes, y á proporcion de la gravedad de la culpa, además de indemnizar los perjuicios que se irroguen á las partes agraviadas. El amo ó quien le sea presentado un esclavo prófugo abonará 8 pesos al aprehensor, sea cual fuere el paraje en que lo haya capturado, y vecindario á que aquel pertenece; además del

costo de manutencion á razon de un real diario, y el de conduccion que fijará el Juez local.

Art. 109. Sin licencia de este Gobierno, en la Capital, y de las Justicias locales en los demas pueblos de la Isla, no podrá haber espectáculos, bailes ó diversiones públicas, sea en el teatro ó en cualquier otro paraje. Los concurrentes se sujetarán á las reglas que para el buen orden prescriba la Autoridad; y las diferencias que se susciten se decidirán por el funcionario que presida, á quien los interesados obedecerán en el acto, bajo la multa de 5 pesos, con mas la responsabilidad de las consecuencias relativas á la pública tranquilidad.

Art. 110. Tampoco podrán tenerse bailes en las casas particulares sin dar conocimiento á la Justicia local, que los permitirá siempre que no tenga motivos para sospechar que en ellos puede comprometerse el orden público. La contravencion de este artículo será castigada con la multa de 3 pesos.

Art. 111. Los bailes de los negros bozales solo se permitirán los dias de fiesta en la inmediacion de las murallas y sitios acostumbrados, desde las diez hasta las doce de la mañana, y desde las tres de la tarde hasta el toque de retreta, bajo la multa de 3 pesos que se exijirá á los capataces de dichos negros.

Art. 112. En ningun caso saldrán los negros por las calles en cuerpo de nacion, con banderas ú otras insignias sin permiso del Gobierno, ó de la Autoridad local, pena de 10 pesos de multa.

Sin embargo les será permitido celebrar el dia de los Santos Reyes y el de San Miguel con las diversiones acostumbradas, en la misma forma que lo han hecho hasta ahora.

Art. 113. No se permitirán bailes en los altares de cruz, ni velorios de párvulos; trasladar cadáveres de jente de color de una casa á otra para llorarles, ni cantarles al estilo de la nacion á que pertenezcan, ni de ninguna otra; lo que tampoco podrá hacerse en la propia casa del difunto. Los infractores sufrirán 4 pesos de multa por la contravencion á cualquiera de los estremos comprendidos en este artículo.

Art. 114. Igualmente se prohiben las canciones y músicas por las calles, excepto en la época de los aguinaldos y en la de las fiestas y regocijos que se acostumbran hacer por S. Juan, S. Pedro, Santiago y Sta. Rosa; y entónces solo sujetándose á las disposiciones que las Justicias locales dictarán al efecto, obteniendo antes mi aprobacion.

Art. 115. Todo Médico ó Cirujano acudirá al llamamiento de las Autoridades cuando le citen para practicar reconocimientos, curaciones, operaciones anatómicas ú otras diligencias propias de su profesion, con preferencia á cualquiera otra atencion que tuviere, pena de 50 pesos de multa, y de ser conducido á la fuerza si se resistiere ó alegare pretextos frívolos para dejar de hacerlo.

Lo mismo se entenderá respecto á los Escribanos, cuando sean llamados por los Jueces ó Autoridades municipales para evacuar algunas diligencias urgentes en causa criminal, mientras llega el que le corresponda.

Art. 116. Los profesores de Medicina y Cirujia que sean llamados para asistir casos de muerte violenta, herida ó contusion grave, dispensarán al paciente los pronto auxilios que hubiere menester; y acto continuo darán parte al Comisario de barrio ó Juez mas inmediato, bajo la mas estrecha responsabilidad.

Art. 117. No se podrá abrir tienda, ni establecimiento público de ninguna clase sin prévia licencia del Gobierno, bajo una multa proporcionada al capital del establecimiento, la cual no ha de pasar de 50 pesos, ni bajar de 5.

Art. 118. Ningun comprador ó consumidor podrá pasar del mostrador corrido que deben tener todas las tabernas, bodegas, pulperias, y demas tiendas de expendio por menor, pena de 8 pesos de multa, que pagará el dueño de la casa por cada persona que se hallase dentro; y bajo la misma pena no permitirá reuniones en la parte exterior del mostrador, ni que se detengan los compradores mas tiempo que el necesario para ser despachados.

Art. 119. Todas las tiendas y casas públicas se cerrarán á las diez en punto de la noche, y en las de bebidas y comestibles solo se despachará despues de dicha hora por la ventanilla, en caso de urgente necesidad, yendo el comprador acompañado del sereno, donde los hubiere; y el dueño del establecimiento no podrá negarse á verificarlo, pena de 8 pesos de multa por la infraccion de cualquiera de estas disposiciones. Se exceptúan de esta regla los cafés, ú otros establecimientos públicos que tengan licencia del Gobierno para poder permanecer abiertos hasta las doce de la noche.

Art. 120. La moneda macuquina será admitida en los cambios y compras por el valor que espese el número ó marca de cada una con tal que sea de plata y no falsa, aunque se halle muy gastada. El que se negare á recibir una pieza por solo esta razon, sufrirá la multa de 25 pesos.

Art. 121. Las monedas de oro ó plata evidentemente falsas no solo deben ser rechazadas, sino que